La diversificación del comercio: una estrategia de desarrollo económico para México

Lourdes Margarita Arce Rodríguez.

Profesora del Departamento de Mercadotecnia y Negocios Internacionales.

CUCEA, Universidad de Guadalajara.

Resumen

Este artículo analiza la situación de diversificación del comercio en el contexto de una estrategia de desarrollo económico para México en el marco internacional. Se argumentan algunas consideraciones sobre la evaluación económica a partir de la quiebra del mercado de desarrollo sustitutivo de importaciones así como la crisis de deuda externa en 1982. Finalmente se proponen algunas alternativas estratégicas para la diversificación del comercio.

Abstract

This article analyzes the situation of trade diversification in the context of a one economic development strategy for Mexico in the international context. Some considerations are argued on the economic evaluation starting from the failure of the market of substitute imports development as well as the crisis of the foreign debt in 1982. Finally are proposed some strategic alternatives for the trade diversification

La quiebra del modelo de desarrollo sustitutivo de importaciones, y en 1982 la crisis de la deuda externa de México, obligaron a reconvertir el modelo económico y a abrir la economía orientándola a la exportación.

Esta transformación implicó profundas reformas que supusieron la apertura del sector externo, dando prioridad en la política exterior al comercio y las finanzas.

Como parte del proceso de reconversión de la economía, se reformaron las leyes para liberalizar el ejido, el sistema corporativo, y con estas modificaciones se respaldó la privatización de empresas estatales y se dieron facilidades al comercio exterior y a la atracción de flujos de capital en financiamiento e inversión extranjera.

El cambio de modelo produjo una apertura entonces unilateral, que permitió en 1986 el ingreso al GATT.

En el periodo que va desde la crisis de la deuda externa hasta 1990, las subsecuentes renegociaciones de la deuda y su aparente pago parcial prepararon el camino a la estabilidad requerida para la visión de un México moderno.

Fortaleciendo a un nuevo grupo político ajeno a las reyertas internas de EE.UU. y cercano al interés de crear condiciones de apertura económica.

Desde entonces, los gobiernos se identificaron con este nuevo proyecto neoliberal, representado por un nuevo grupo que desarrolló la estrategia asimétrica de apertura económica sin liberalización política, misma que condujo a las difíciles condiciones de transformación política y de economía en que hoy vive México.

En enero de 1990 y tras la caída del muro de Berlín, Salinas de Gortari expresó en Davos (Suiza) su preocupación por el interés que mostraba Europa por los países del Este, en detrimento de su interés por América Latina, zona geográfica que por entonces se encontraba perdida al final de la década, y cuyos países, al igual que México, buscaban alternativas para resolver sus problemas de desarrollo.

Ante esta situación, en agosto del mismo año el gobierno mexicano propuso a Estados Unidos de Norteamérica la celebración de un Acuerdo de Libre Comercio. Esta decisión estuvo determinada por una serie de

retos y problemas a resolver, entre los más importantes:

- La necesidad de regular las relaciones económicas con EE.UU. debido al proteccionismo estadounidense que había dado lugar a diversas disputas comerciales.
- La preponderancia del comercio con EE.UU., pues 63% del comercio de México se realizaba con ese país.
- La integración de hecho en la economía fronteriza —establecida principalmente a través de la industria maquiladora de exportación—, el comercio interfronterizo y la circulación cotidiana de personas de un lado y otro de la frontera.
- La compleja relación con EE.UU., que siempre había estado teñida de diferencias.
- La necesidad de internacionalizar la economía y/o subirse al carro de la globalización para no quedarse rezagados de las tendencias mundiales.
- Diseñar una estrategia que permitiera fortalecer la presencia internacional de México, como un activo útil para las negociaciones internacionales.
- Asentar el nuevo proyecto de país de la nueva élite, más cercano al pensamiento liberal y a la región Norte.

Finalmente y tras una complicada negociación, el Congreso estadounidense aprobó el TLC en 1992, rompiendo el tradicional multilateralismo de su política exterior y mediatizando la opinión generalizada en EE.UU., de un México atrasado y complejo.

Este cambio fue producto de

varios factores, entre otros: Que el fin de la "guerra fría" había desaparecido la amenaza tradicional para Norteamérica, de aquí que asegurar las formas de resolver su situación económica y financiera se convirtiera en una prioridad de su política económica y exterior.

El fin del conflicto Este-Oeste y la transición política y económica del Pacífico asiático hicieron que América Latina, y en especial México, empezara a tener un lugar más relevante en la agenda de EE.UU. Esto vio en 1990, con la iniciativa de Bush para las Américas y en particular en las negociaciones para el TLC.

En México ayudó a esta nueva visión, fundamentalmente, la apertura comercial de Miguel de la Madrid Hurtado y la flexibilización de las reglamentaciones del inicio del periodo de Salinas de Gortari --principalmente la privatización de empresas paraestatales y bancos—, medidas que tuvieron como objetivo apoyar la inversión orientada a la exportación, para que ésta respondiera a la nueva apertura e impulsase el crecimiento de la economía y la recuperación interna.

Pero más allá de estas coincidencias, estaba inmersa en esta iniciativa el logro de la competitividad económica que los países buscan a través de una vinculación estratégica con el exterior y la cooperación en las complementariedades frente a otros centros de la dinámica mundial. Ésa es quizás la razón más importante por la que se siguió el camino del NAFTA.

Las diferencias entre las economías de México y EE.UU. son cvidentes y, sin embargo, en ellas radica la fuente de sus intercambios y las ventajas comparativas que han permitido competir, ampliando el abanico tecnológico, aprovechando las economías de escala, la mayor especialización en la producción y, de este modo, responder eficazmente al mercado mundial.

México ha elevado las capacidades productivas de EE.UU., con el potencial que ofrece a más de 8% de las manufacturas estadounidenses que se realizan en producción compartida con México y que a su vez son la principal fuente de las exportaciones mexicanas.

De esta manera, el Acuerdo de Libre Comercio ha supuesto un acercamiento positivo que produjo el incremento de la ya preponderante relación con EE.UU. y de la ya creciente interdependencia. Baste señalar que durante el último quinquenio del siglo XX. El comercio estadounidense ocupó en promedio mas de 80% del comercio de México, y éste es el segundo socio comercial de EE.UU., tras Canadá.¹

Desde 1994 el NAFTA no sólo incrementó la interdependencia económica, sino que también tuvo repercusiones en la intensificación de las relaciones Bilaterales México- EE, UU.

El incremento de esta interdependencia obligó a buscar formas para contrarrestar la presencia de EE.UU., estableciendo la diversificación del comercio y las relaciones como una prioridad de la política exterior mexicana.

La diversificación del comercio y las relaciones de México

^{1.} Véanse *Estadísticas de Comercio*, Secretaría de Economía, periodo anual enero-diciembre, 1995-2000.

con el mundo han implicado en el último decenio la realización de 31 tratados comerciales, algunos de los cuales se han hecho con los principales bloques económicos.

Así, se han celebrado acuerdos comerciales con Norteamérica en el NAFTA. El TLC México-UE, el Acuerdo de Libre Comercio con Israel, En Asia-Pacífico, México pertenece a la APEC desde 1994. En América Latina con el G-3 (Venezuela, Colombia), con Chile, Costa Rica, Nicaragua y Bolivia. Se está en la fase de acuerdos preferenciales con Mercosur a través de Aladi, mientras se negocia un Acuerdo de Libre Comercio con El Salvador, Honduras y Guatemala y se participa además en las reuniones del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Asimismo, México pertenece a las siguientes organizaciones internacionales: OEA, ALADI, BID, SELA, OCDE, UNCTAD, CEPAL, BM, FMI y OMC.

Como resultado de los acuerdos comerciales, el comercio de México se ha incrementado 15% durante el último decenio, llegando en 2001 a tener un volumen total de 326,865.8 millones de dólares, lo que le ha colocado en el séptimo lugar del mundo por su volumen comercial, y en el primer exportador de América Latina por encima del Mercosur, con 45% del total de las exportaciones de la región.

La diversificación de las relaciones exteriores de México ha favorecido:

- La ampliación de los vínculos
- 2. Véanse *Estadísticas* del Banco de México.

- y relaciones económicas de México con el mundo, y en este sentido el proceso de internacionalización de la economía mexicana.
- Un mayor flujo de inversión, pues durante el periodo 1996-2000, la IED anual promedio fue de 12 mmdd,² inversión que ojalá fuese productiva.
- Se ha consolidado como el puente natural a la economía y el mercado estadounidense.
- Asimismo, su posición geoestratégica le ha configurado la función de ser plataforma exportadora por excelencia desde donde y a donde se tienden puentes a las principales economías del mundo.

A pesar de los éxitos diplomáticos y de internacionalización de la economía, la diversificación no ha llegado a concretarse en cifras importantes, en el total del comercio: EE.UU. (90.6%), UE (3.4%), América Latina y Caribe (3.0%), Asia Pacífico (1.3%), el resto de Europa (0.5%), Medio Oriente (0.1%), Oceanía (0.1%), África (0.1%).

Ello expresa que la preponderancia de Estados Unidos en el total de la relación comercial ha seguido presente, sobre todo si tomamos en cuenta que se estima el crecimiento de 2% en 2001, inferior a la tasa de 4.4%, correspondiente al periodo 1996-2000. Lo cual es más bien expresión de la baja de sus importaciones, ocasionada por la recesión económica.

El relativo éxito de la diversificación comercial supone redoblar esfuerzos en esta materia,

3. Total del comercio. Fuente: Banco de México.

no sólo con la finalidad de diversificar nuestros mercados internacionales, así como las fuentes de inversión extranjera.

El PND 2000-2006 señala que "la estrategia de la diversificación de nuestras relaciones exteriores incluye también una ampliación e intensificación de nuestra relación con Europa y la región Asia-Pacífico [...]".

Lo que supone que, tras la firma de los acuerdos comerciales de México con la Unión Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio, México ha de buscar intensificar y fortalecer los vínculos políticos, así como las relaciones económicas y comerciales con Europa, y que debido al enorme potencial económico y la importancia estratégica de la región Asia-Pacífico es necesario intensificar y ampliar los vínculos y las relaciones económicas, particularmente en términos de cooperación y del establecimiento de alianzas para impulsar nuestras posiciones en la sociedad internacional del futuro.

La diversificación del comercio de México se desenvuelve en un ámbito internacional complejo y turbulento, con retos que se desprenden del complejo entramado de relaciones establecidas:

Aunque la UE es el segundo socio comercial e inversor en México, la evolución del comercio con la UE cayó 9.6% en 1999. El acuerdo con la UE por sí mismo no resultará efectivo en cuanto a lo que supondría de contrapeso a las relaciones con EE.UU., por lo que se hace necesario crear lazos y mecanismos que faciliten su optimización.

- En América Latina el Mercosur se debate en la crisis argentina y las demás economías, todavía no remontan sus situaciones particulares.
- La región Asia-Pacífico es el mercado más grande y competitivo del mundo y se encuentra en expansión. En el pasado reciente su situación y el posicionamiento de EE.UU.-Japón en torno a diferencias comerciales, hizo posponer una intensificación de las posibilidades hacia acuerdos de libre comercio.
- México y EE, IJU. han avanzado en el TLC y en sus relaciones bilaterales. Esta intensificación replantea las limitaciones que conlleva una interdependencia de las economías y el antiguo dilema de México entre crecimiento económico y autonomía política.
- Mientras tanto, la diversificación, al igual que la política exterior mexicana, se encuentran en transformación por las repercusiones de la globalización, sobre las relaciones internacionales y las nociones de soberanía, ciudadanía.

Para resolver de manera adecuada estas interrelaciones, el país tiene una posición de privilegio entre las economías en desarrollo, producto del proceso de internacionalización de su economía, que ha colocado a México como:

- Decimotercera economía mundial.
- Octavo exportador mundial.⁴
- Primer exportador en América Latina.
- 4. Considerando a la UE como un solo mercado.

- Segundo socio comercial de Estados Unidos.
- Tercer receptor de IED entre las economías emergentes.⁵

Durante el decenio de los noventa el PIB creció a una tasa de 5% promedio anual, se redujo la inflación 31%, y el ahorro interno creció 20%, con lo que la economía mexicana se preparó para soportar los avatares de la economía internacional.

En la nueva situación, la economía mexicana continúa con el control de la inflación, políticas monetarias y fiscales restrictivas, moduladas en función del entorno internacional, así como avanza en la profundización de la liberalización de sus mercados de bienes y servicios, con lo que lentamente ha logrado un crecimiento con estabilidad, todo lo que ha formulado condiciones de mayor competitividad a través de la apertura económica, política cambiaria flexible, estabilidad macroeconómica, promoción de exportaciones, privatización, desregulación financiera. Estas condiciones a la vez han dado como resultado una economía nacional con solidez, que aunque ha mostrado fortaleza respecto a crisis económicas como la asiática o la argentina, no ha sido indiferente a la suerte de la economía de Estados Unidos.

La recesión estadounidense y la crisis del pasado 11 de Septiembre en EE.UU. no sólo determinaron cambios en la relación bilateral México-EE.UU. respecto a seguridad regional y migración que se han visto reflejados en la agenda de política exterior, sino que fundamentalmente han recordado a la economía mexicana los riesgos de la interdependencia, cuyos efectos han impactado el empleo, el crecimiento económico y el bolsillo de muchos mexicanos.

En lo interno, la diversificación de las relaciones exteriores de México se desarrolla en el proceso de transformación política que aún vive México, proceso que favorece el fortalecimiento de las instituciones y los actores nacionales, lo cual coadyuvará a una toma de decisiones más democrática y por tanto más soberana en cuanto a política económica y exterior se refiere.

Asimismo, la diversificación del comercio y las relaciones supone incrementar la competitividad empresarial y desarrollar oportunidades para la comercialización de bienes y servicios, principalmente con acciones que desarrollen los procesos de información, investigación e innovación.

Este panorama propone a México como un buen lugar para el desarrollo estratégico de aquellos negocios que pretendan buscar colocarse en el mercado internacional, ofreciendo ventajas competitivas y condiciones de expansión hacia otros mercados.

Además, la posición de México en el comercio internacional ofrece oportunidades de internacionalización a empresas mexicanas competitivas, pero es fundamental diversificar mercados e incorporar a una amplia capa del tejido empresarial a las actividades exportadoras.

^{5. 1995-1999.} Fuente: Banco Mundial, OMC, Departamento de Comercio de EE.UU., UNCTAD y CEPAL.